

Conclusiones

EJE- DIÁLOGO I (Re)pensar la profesión en los procesos de construcción de la ciudadanía y la transformación social

Ana Iglesias Galdo

177

BREVE RECORRIDO a modo de historias de nuestros presentes

- Históricamente se han desarrollado diversas acciones que pueden considerarse comparten ciertos elementos comunes con lo que hoy defendemos como educación social. Pero esta profesión - en los términos en como la concebimos hoy-, surge en un campo intersticial, en los márgenes, como un apéndice en tierra de nadie que pretende reparar las fracturas sociales, aunque sin alterar las causas que las sostenían.
- Su desarrollo se caracteriza por un movimiento oscilatorio que se mueve entre la regulación y la transformación social, esto es, en que sus profesionales se conviertan en agentes de control (contribuyendo a la reproducción social), o en agentes de cambio social que cuestionan las políticas que sostienen las desigualdades.

EDUCACIÓN SOCIAL Y CIUDADANÍA DEMOCRÁTICA

- Desde esta segunda lógica parece urgente consensuar aquellos elementos educativos que consideremos imprescindibles para garantizar el aprendizaje de una ciudadanía democrática.
- Para garantizar este derecho individual y social, urge colocar la EDUCACIÓN así entendida, en el lugar que le corresponde, desde su dimensión más política, en el centro de los todos los proyectos.
- Frente a esta racionalidad educativa asistimos a la imposición de la neoliberal que produce:
 - Recortes vergonzantes que estrangulan el Estado de Bienestar.

- Perversión del lenguaje que produce un vaciado de los contenidos que definen las funciones de la educación social.
- Reforzamiento del control externo, obsesión por los resultados fácilmente medibles, transformación de las desigualdades sociales en culpas individuales; priorización de las fundaciones privadas frente a los servicios públicos, exigencias a corto plazo...

RETOS

- Generar redes de confianza entre la formación, investigación y ejercicio profesional.
- Compromiso político ante las injusticias.
- Garantizar el desarrollo de modelos educativos que aseguren a las personas su participación real y los conocimientos necesarios para entender cómo funciona el mundo y poder intervenir en su orientación, contribuyendo a hacerlo menos desigual.

